

El Diccionario vascongado de Novia y Salcedo.

Ya no puedo más. Durante largo tiempo he estado conteniéndome por razones que no es de este lugar exponerlas, pero al fin ha podido más en mí la voz de la razón y del verdadero patriotismo que otras consideraciones insignificantes al lado de estas.

No voy á atacar al diccionario de Novia como por este principio podrá creerse, porque no merece que nadie se ocupe en él; voy á defender á mi país, puesto en ridículo con sacar á luz ese y otros adehesios por el estilo.

Hay muchas maneras de entender el patriotismo y hay gustos que merecen palos. Aquí priva demasiado el ocultar y callar lo que conviene saber, y mostrar á los cuatro vientos mil cosas que en vez de elevarnos á los ojos del extraño nos ponen en ridículo. Se recibe todo elogio sin pensar que hay elogios que parecen burlas y se rechaza todo juicio severo sin calcular que las más útiles son las verdades amargas.

Nadie más interesado que yo en el actual renacimiento vascongado, en este cultivo de nuestro idioma que aunque sea triste el decirlo parece algo así como los últimos cuidados que se prodigan al físico para alargar su vida.

Una de dos: ó se consigue reanimarle algo y ojalá sea así, ó cuando menos no morirá sin dejar algo que le recuerde á las generaciones venideras.

Aquí todo se alaba menos la crítica. Descúdense V. en decir "esto no me parece así, y no faltará algún desvergonzado ultraidealista que sin dar razón alguna le ponga á V. de chupa de dómíne y abomine con tal ocasión del positivismo y mil otras cosas que no vienen á cuento. Todo ello en estilo ramplón é impertinente.

Pero vamos al caso. Se trata del diccionario de Novia, obra que no debió haber salido de donde estaba en obsequio al país vascongado y en obsequio al mismo Novia, distinguido patricio. Yo no conozco su "Defensa histórica, por completo; nunca he tenido paciencia ni tiempo para leerla entera, pero me parece que en honra de su nombre no debía haberse publicado la última obra. Porque fuera grande juriconsulto tenía obligación de ser filólogo?

Porque como lingüista es de lo peorcito que conozco.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

SIGUE... 7 en hoz 1-14
GREDOS.USAL.ES



Se está publicando su larguísimo diccionario etimológico vascongado; hoy mismo he recibido el cuaderno 20 que llega hasta la página 612 y todavía va en la efe. El diccionario es vascongado castellano. Con decir que es peor que el de Aizquibel creo que está dicho todo, pero no basta.

Lo que me irrita es que personas que acaso lo alabea en mil ocasiones me han confesado su deficiencia.

Dejo para el último la parte etimológica y voy á lo demás. Este diccionario no es ni más ni menos que el hermoso diccionario de Larramendi invertido y empeorado. Porque Larramendi hizo lo que podía é hizo bien y Novia habrá hecho lo que pudo, pero lo ha hecho muy mal.

En este diccionario sobran muchísimas palabras y faltan muchísimas más; es claro, desde un gabinete como Aizquibel y Novia no se escribe un diccionario; es más, un buen diccionario vascongado hoy no puede ser obra individual, tiene que ser colectiva. Espero exponer alguna día cómo á mi entender se debe hacer el diccionario vascongado.

El de Novia está plagado de palabras latinas, pero el autor por rara casualidad confiesa que lo sean.

No es esto lo peor. En un idioma como el euscara en que por medio de sufijos derivativos es la composición tan fácil, el número de derivados de una radical es un número determinable, no determinado.

Con indicar la radical y la forma de derivación basta y hay ahorro. Pues no señor, aquí han de estar todos los derivados. Por ejemplo la terminación *tasuná* sirve para formar nombres abstractos, así de *jakin*, saber, *jakintasuná*, sabiduría. Si tenemos 10 radicales añadiéndolas este derivativo tendremos 10 derivados que hacen con sus 10 radicales 20 palabras, las cuales 20 incluye Novia cuando bastan 11, las 10 radicales y el derivativo *tasuná*, indicando la modificación que en su significado importa á la radical. Pues supongamos las 10 radicales y 10 formas derivativas (suele haber más) tendremos que donde bastan 20 radicaciones, él emplea 100. Pero al cabo esto es *pecata minuta* y cuestión de método; así se llena papel en balde. Calculen Vds. que con la partícula *des* antepuesta, partícula latina, como por ejemplo de *egin*, nacer, *desegin*, deshacer, encaja nada menos que unas 800 palabras. Bastaba una, la que lleva en la D el número 213.

A cambio de esta inútil exhuberancia faltan infinidad de vocablos en uso que se recogen andando de pueblo en pueblo y no por tierras de Toledo. Yo me comprometo á añadirle al diccionario este casi tantas palabras como las que le sobran indicando donde las he oído ó leído.

Una simple variedad dialectal tiene más importancia que un derivado, porque este se presupone y aquella no.

Así Aizquibel que abunda en derivados y compuestos y los trae de Lizarra, Iruñea, omite Iesharra y leizarrá. Muchas palabras que he oído en mis excursiones por esta provincia y Guipúzcoa y en mis conversaciones acerca del vascongado no figuran en Aizquibel ni en Novia y en cambio están atestados de vocablos que solo se ven usados en los libros.

Errores de significado los hay, v. gr. *eperdikara* que traduce aguzanieves y es la lavandera, pájaro.

Esta es la primera que me ha ocurrido; si hicieran falta más, las daría.

Los dialectos no están indicados, andan mezcladas sin observación algunas palabras de todos ellos y muchas de ninguno.

Todos estos graves defectos y otros más pueden perdonarse, no hay obra humana perfecta, pero lo que de ningún modo puede pasar es la parte etimológica.

No culpo á Novia, que ninguna obligación tenía de ser filólogo, culpo á quien saca á luz tales majaderías.

Y sobre todo yo me hubiera guardado de criticar esta obra tan duramente, lo comprendo, si no hubiera visto que la alaban á destajo; me irrita, no la obra, sino las alabanzas. Aquí llaman enseguida patriótica á cualquier obra que trate de cosa del país y solo confea elogios, encomios ó magnificencias sin comprender que hay alabanzas que avergüenzan.

Hasta hay quien quiere hacer de todo esto algo como arma política ó cosa parecida.

Vamos á las etimologías. Aquí lo mejor será transcribir algunas para solaz del lector que necesita ya algo ligerito y divertido. Prepárense Vds. á leer, y verán como al Sr. Novia le deja chiquito al mismísimo Erro. ¿Ustedes creerán que *anima* es voz latina? ¡quién es vascongado y equivale á la sutil elevación de fortaleza ó existencia, ¡aprieta!

Animal significa "lodo de alma", ¿qué clase de barro será éste? ¡materialista! pero más adelante resulta que anima, variante de anima, es "lo suave, lo delicado de andar", porque aquí una misma palabra significa varias cosas á la vez. Hasta que leí á Novia creía yo que *arrazoyá* era la forma euscárica del castellano *razón*, pero resulta que es vocablo de puro abolengo vascongado y equivale á "lo de soler, lo de ser costumbre de la casta, de la raza."

El niño resulta ser "el mucho movimiento vacío ó hueco de robustez, el azafran "materia de forma de berza."

Baba que yo creía del latín *faba*, *haba*, es "mucha extensión baja, que puede ser cualquier cosa menos un haba."

Oigan Vds. lo que es la oreja: "aflicción, congoja, cuita, apuro del ojo ó de mirar". La fama es extensión baja y sutil, un haba muy delgadita. *Apaiza*, clérigo, dice que significa "lo de macho de canso"; él se lo sabrá.

La cabeza es "el hueco ó extensión hueca de hierro, ¿qué idea tenía este señor de la cabeza? ¿qué cabezas conocía? El cerdo es "muy piedra", y no será por lo duro de su carne. La hormiga "escasa china". Y la tienda? es nada menos que "de lo que es, de lo que hay, de lo existente, ¡paramba!

Doncella es "fuerte de santo, *Eman*, dar, significa "alí de hembra". *Erregistroa*, registro, castellano puro, significa "templo, sazón de cerradura de rey". Regidor "halla ó del rey"; y rey, significa "ley del país"; esto ya es otra cosa.

En el último cuaderno en la F, dice *fabore*, favor, significa "añí de este, y ¿por qué no "ahí de aquel"? fandango, "ahí es cosa alta"; por los "ahí es, le dió; fede, fé, es "extensión de lo bajo", algo como el haba. Esta dice que significa que "no es de lo bajo, que es todo lo contrario de la fé y del haba."

Pero ¿qué seguir? Si quieran Vds. reirse un poco cojan el libro éste y léanlo, ú hojéalo que será mejor.

Dirá alguien que es indigno de toda persona decente burlarse así de la obra de un eminente patriota que amó á su patria como bueno. Lo indigno es burlarse así de un pueblo dándole como cosa de valor semejante obra. No me indigna que se haya escrito eso, cada cual es libre de escribir lo que quiera, y nadie está obligado á ser inteligente en todo, respeto la buena memoria del Sr. Novia de Salcedo, pero es burlarse de todo un pueblo alabar á golpe de bombo semejantes mamarrachadas, hacer que las patrocine y ayude una corporación y poner en ridículo á nuestro gran compatriota los mismos que creen honrarle.

Si no hubieran ensalzado esa obra era cosa de callarse, pero por falta de voces que hagan oír la razón y la templanza están poniéndonos en ridículo, falseando nuestra lengua, nuestro carácter, nuestras costumbres y nuestra historia, limpias y sencillas sin tanto plagajo como quieren añadir las.

Sobre esto del diccionario vascongado volveré aún y con mi calma explicaré á mi idea buena ó mala.

Nos quejamos de que los de fuera no nos estudien y conozcan y los de dentro estamos falseándonos para presentarnos á sus ojos muy otros de lo que somos.

Anhelamos la hora de la justicia y rechazamos la verdad.

Creo que siempre y en todas ocasiones conviene decir la verdad y que nunca, nunca jamás, ni en circunstancia alguna es prudente, ni patriótico, ni nada, sino servir ó tanto, ocultar lo desfavorable para mostrar solo lo que orilla.

MIGUEL DE UNAMUNO.

